

men, Rius-Camps invierte totalmente los datos de la Tradición y de la tradición exegética que han visto siempre en Pablo el gran defensor del apostolado con los gentiles: no es casualidad que se le haya llamado el «Apóstol de los gentiles». Nosotros nos limitamos a dos observaciones. Desde el punto de vista metodológico nos parece que el libro sufre de una verdadera obsesión de la «sospecha». Todo lo que el texto dice llanamente debe ser «releído» con arreglo a la hipótesis de las dos corrientes en la comunidad de Jerusalén. Nos parece un prejuicio injustificado. En segundo lugar, desde el punto de vista exegético, el libro tiene la fuerte limitación, para no decir el defecto, de no tener en cuenta los datos proporcionados por las cartas mismas de san Pablo, sobre todo por Gal, 1 y 2 Cor y Rom, donde resulta de modo clarísimo que san Pablo predica y defiende la justificación universal, tanto para los judíos como para los gentiles. Bastaría recordar los cc. 1 a 3 de Rom para demostrar lo inverosímil de la tesis de Rius-Camps. Y, dicho sea de paso, estas epístolas de san Pablo se escribieron antes de su viaje a Roma.

C. Basevi

Manuel ISIDRO ALVES, *Il Cristiano in Cristo. La presenza del cristiano davanti a Dio secondo S. Paolo*. Edições Theologicas, Braga 1980, 407 pp., 17 x 24.

Estamos ante un estudio de carácter bíblico teológico presentado por el autor como tesis doctoral en Roma ante el Pontificio Instituto Bíblico. Se trata de un análisis de los textos paulinos —exceptuadas las cartas pastorales— que reflejan la relación del cristiano con Dios y con Cristo. Se analizan en primer lugar tres antítesis: a) el «estar lejos de» Cristo, en esta vida, frente al «estar con» Cristo tras la muerte (Cfr. 2 Cor 5, 1-10; Fil 1, 18b-26); b) el «alejarse de» Dios por el pecado frente al «acercarse» a Dios mediante la reconciliación por

Cristo (Cfr. Rom 5, 1-2; Col 1, 21-22; Ef 2, 18; 3, 12; 4, 17-19); c) la situación de lejanía aplicada a los paganos frente a la cercanía de los hebreos, según la relación histórica de ambos pueblos, y a la de unos y otros con Dios antes y después de Cristo (Cfr. Ef 2, 11-22). A continuación se estudia el término *paristánai* —presentar, presentarse, comparecer— que denota la dinámica de la vida cristiana ante Dios, y las expresiones que reflejan, en sentido más bien estático, la situación existencial del cristiano «delante de», «en la presencia de» Dios.

Se analizan detenidamente cada uno de los pasajes: su contexto, su vocabulario comparado con LXX, el resto del Nuevo Testamento y las demás cartas paulinas. Las expresiones paulinas son comprendidas sobre todo a la luz del trasfondo veterotestamentario, con escasas referencias a otros ámbitos literarios. Es pródigo sin embargo en citas a pie de página con referencia a estudios recientes.

La relación del cristiano con Dios, según S. Pablo, va concluyendo el autor, es una relación cristocéntrica, pues supone la inserción del cristiano en Cristo por la fe y el bautismo, como participación en El de la vida de Dios. Supone también la correspondencia del hombre a la acción de Dios y la transformación de su existencia en un culto espiritual. El estudio de M. Isidro Alves, profesor de Sda. Escritura en la Facultad de Teología de Lisboa y en el Instituto Superior de Teología de Braga, representa una aportación seria y serena frente a cualquier interpretación de las afirmaciones paulinas sobre la presencia del cristiano ante Dios, en un sentido meramente externo, judicial o relacional.

G. Aranda-Pérez

PATROLOGÍA

Francesco VATTIONI (dir.), *Sangue e Antropologia Biblica nella Patristica*,